



FOTO: Archivo Particular

QUE EL RUIDO NO GOBIERNE A COLOMBIA

Colombia inicia nuevo período presidencial en medio de grandes expectativas. ***Cada transición democrática representa una oportunidad para corregir errores, fortalecer las instituciones y avanzar en soluciones para los problemas que afectan a la gente.*** Por ello resulta inevitable preguntarse cuáles serán las prioridades que marcarán el rumbo del país durante los próximos cuatro años.

La inquietud aparece porque, incluso antes de la posesión presidencial, el debate público se ha concentrado en controversias políticas que ocupan titulares y dominan las redes sociales. Se discute el lugar de la ceremonia de posesión,

mecanismos de empalme que no están previstos expresamente en la normatividad vigente, discusiones sobre instituciones derivadas del Acuerdo de Paz y aparecen nuevos debates sobre la autonomía de los poderes públicos y el alcance de distintas competencias institucionales.

Todas esas discusiones son legítimas dentro de una democracia. El debate fortalece las instituciones cuando se desarrolla con respeto y dentro del marco constitucional. ***Sin embargo, también vale la pena preguntarse si una agenda pública dominada por discusiones permanentes puede terminar desplazando las soluciones que esperamos los colombianos.***



FOTO: Archivo Particular

Gobernar significa establecer prioridades. Ningún gobierno dispone de recursos ilimitados, tiempo infinito, ni capacidad administrativa suficiente para atender simultáneamente todos los frentes. **Cada decisión exige concentrar esfuerzos, coordinar entidades, asignar presupuestos y administrar cuidadosamente el capital político disponible. Cuando la agenda termina absorbida por debates permanentes innecesarios, inevitablemente disminuye la atención que pueden recibir los problemas estructurales.**

La ciudadanía observa desde el primer día cuáles son las prioridades de un gobierno. **Los primeros mensajes, las primeras decisiones y los primeros debates contribuyen a formar una percepción sobre el rumbo de la administración.** Por eso las discusiones simbólicas, aunque tengan importancia política, nunca deben opacar las necesidades más urgentes de la población.

Los desafíos nacionales son tan grandes como para exigir la máxima concentración institucional. **El país deberá adoptar decisiones tributarias y presupuestales con importantes efectos fiscales. Será necesario modernizar la organización administrativa del Estado, fortalecer la seguridad y la justicia, avanzar en una descentralización más eficiente, promover el crecimiento económico y generar empleo formal.** Al mismo tiempo continúan pendientes enormes retos en materia de salud, educación, infraestructura, reducción de la pobreza y fortalecimiento de la presencia estatal en las regiones.

Ninguno de esos objetivos se alcanza mediante discusiones interminables. **Todos requieren estudios técnicos, planeación, diálogo político, construcción de consensos, recursos suficientes y una gestión pública eficiente.** Gobernar supone convertir las promesas en resultados y las expectativas en políticas públicas que produzcan cambios concretos.

Después de cuatro años de alta polarización, muchos ciudadanos manifiestan un evidente cansancio frente a la confrontación permanente. **El país necesita recuperar espacios para el acuerdo, la deliberación responsable y el trabajo institucional. La democracia no consiste en eliminar las diferencias, sino en administrarlas sin convertir cada debate en una crisis política.**

El verdadero liderazgo se mide por la capacidad de resolver problemas, construir consensos y entregar resultados verificables. **Los gobiernos son recordados por las obras que ejecutan, las reformas que consolidan y las oportunidades que generan para la población, mucho más que las discusiones que protagonizan.**

Todo gobierno elegido democráticamente merece respeto institucional y la oportunidad de desarrollar el programa que los ciudadanos respaldaron en las urnas. **Esa legitimidad debe ir acompañada de un compromiso permanente con la Constitución, el diálogo democrático y el respeto por la independencia de las institu-**

ciones.

Ojalá el Gobierno, el Congreso, las altas cortes, los organismos de control, los medios de comunicación y la ciudadanía contribuyan a construir una conversación pública donde las prioridades nacionales ocupen el primer lugar. **Colombia necesita menos tiempo dedicado al ruido político y mucho más esfuerzo orientado a resolver los problemas reales de la gente. Al final, el mayor legado de cualquier gobierno no serán las controversias que haya protagonizado, sino las soluciones que dejó para mejorar la vida de los colombianos.**

PUNTOAPARTE. Contra casi todos los pronósticos, Honorio Henríquez derrotó a Alfredo Deluque y conquistó la Presidencia del Senado. **El mensaje es inequívoco: las mayorías de De La Espriella no son automáticas ni permanentes.** Al final, el tigre tendrá que entenderse con las abejas, hay que conversar.

Y como dijo el filósofo de La Junta: **"Se las dejo ahí..."**



**LUÍS
ALONSO**

COLMENARES

  **Icolmenaresr**
 **www.colmeranes.com.co**